



Alianzas con las familias

Los educadores son expertos en el desarrollo infantil y las familias son expertas en sus propios niños. Crear alianzas con las familias es fundamental para establecer un programa para cuidar bebés y niños mayorcitos que se destaque por su calidad óptima. Cuando tanto usted como la familia se comprometen a trabajar en equipo para el bien del niño, pueden compartir ideas, trazar estrategias con diferentes opciones y sobreponerse a obstáculos. Y, pueden lograr que el niño se sienta más a gusto cuando usted lo esté cuidando porque él podrá percibir la relación positiva que la familia tiene con usted.

- **Conéctese con cada familia desde el principio.** Use el proceso de inscripción para enterarse de qué es importante para cada familia individual. Convide a los integrantes de la familia a que compartan información que le servirá para atender a cada niño de la mejor manera posible.
- **Ofrezca realizar una visita domiciliaria.** Al visitar un hogar familiar, usted podrá observar cómo el niño interactúa con personas de su confianza en un entorno que le es conocido. A medida que usted va forjando una relación con los integrantes de la familia, el bebé o el niño mayorcito podrá comenzar a forjar una relación con usted.
- **Hablen de asuntos relacionados con los idiomas.** Hablen de las estrategias para incorporar el idioma preferido de la familia al entorno en el que usted trabaja. ¿Qué idioma(s) usan en casa con el niño? ¿Cómo prefieren los adultos que les digan y que los presenten? ¿Qué palabras le enseñan al niño cuando nombran a los miembros de la familia? ¿Qué nombres o apodos le tienen al niño?
- **Juntos planifiquen la transición.** Hablen sobre lo que pueden hacer para organizar la acogida de las familias y los niños con una gran bienvenida. Planifiquen como serán los primeros días y las primeras semanas para que no sean difíciles para ningún niño.
- **Definan rutinas para la comunicación con integrantes de la familia.** Planifiquen como van a compartir comunicaciones diarias, tales como el envío de notas o los diarios del hogar y la escuela. ¿Se enviarán mensajes de texto o mensajes por correo electrónico? ¿Se hablarán por teléfono o mediante una cartelera de anuncios familiar? Decidan entre ambos si se van a reunir de manera ocasional o planificada. Puede que descubra que necesita comunicaciones más frecuentes cuando un niño o una familia esté pasando por una transición o enfrentando un desafío.
- **Haga que la familia se sienta bienvenida y a gusto.** Invite a los integrantes de la familia a participar cuando lleguen de visita. Muestre fotos con leyendas de los niños jugando en ocasiones en las que den inicio a conversaciones.
- **Compartan al menos una cosa buena cada día.** Comuníquese a cada familia lo especial que es su niño cada día. Describa por lo menos un ejemplo concreto de algo que el niño hizo ese día.

- **Aprenda lo que uno puede hacer para el otro.** Piense en cómo los integrantes de la familia pueden contribuir al programa cuando compartan sus conocimientos, su historial, sus pasatiempos o sus perspectivas a la hora de crear el currículo. Pídeles a las familias que le comuniquen a usted lo que quisieran que usted hiciera y lograra.
- **Formen una comunidad entre las familias.** Las amistades que las familias adquieren cuando sus niños son chicos muchas veces terminan siendo relaciones de larga duración. Mientras los niños crecen, las familias comparten dudas, datos y apoyo... además de divertirse juntos.